

¡ ¡ ¡ BOLSONARO PRÓFUGO !!!

27/10/2026



Introducción al Informe



Apenas 48 horas después de confirmarse la derrota en el balotaje presidencial frente a Luiz Inácio Lula da Silva, Brasil y la región amanecieron sacudidos por el escándalo de la **presunta y sigilosa fuga del senador Flávio Bolsonaro**.

Acosado por múltiples investigaciones judiciales en el Supremo Tribunal Federal (STF) (lideradas por el magistrado Alexandre de Moraes y el ministro Flávio Dino por presuntos delitos de lavado de dinero, evasión fiscal, cohecho y financiamiento ilegal de campaña), el heredero político del clan Bolsonaro optó por desacatar la orden judicial que le prohibía salir de Brasil y le exigía la entrega inmediata de sus pasaportes.

Sin entregar los documentos y en medio de un hermético silencio de sus allegados en Brasilia, reportes internacionales y de los principales medios brasileños confirman su salida clandestina del país rumbo a Estados Unidos, donde aliados vinculados al gobierno de Donald Trump habrían gestionado protección y asilo político.

Una fuga del siglo XVIII paso a paso



La cronología de este escape propio de un folletín de época o un folletín diplomático se desarrolló con precisión quirúrgica durante las últimas horas:

1. **La embestida judicial del domingo por la noche:** Tras la derrota en el balotaje, el juez Alexandre de Moraes le impuso a Flávio Bolsonaro la prohibición de salir del territorio nacional y le otorgó un plazo perentorio para entregar sus pasaportes (brasileño y diplomático).
2. **El engaño mediático y el «despiste»:** Durante el lunes, Flávio publicó videos asegurando que no pensaba abandonar el país y que lideraría la oposición en el Congreso. Al mismo tiempo, confirmó su asistencia a reuniones parlamentarias para la semana siguiente.
3. **La visita de despedida:** Antes de desaparecer de la escena pública, visitó a su padre, el inhabilitado expresidente Jair Bolsonaro.
4. **La desconexión en WhatsApp y la ruta clandestina:** A primera hora del martes, el coordinador de su campaña intentó contactarlo por mensaje. Flávio respondió de

forma evasiva que estaba «enfriando la cabeza» y dejó de responder inmediatamente cuando se le consultó sobre reportes de vuelos en la frontera.

5. **El enigma de la Triple Frontera e Iguazú:** Circularon versiones que indicaban un cruce sigiloso hacia la provincia argentina de Misiones para abordar un vuelo privado en Puerto Iguazú hacia EE. UU. Aunque las autoridades de Migraciones de Argentina negaron registros oficiales de su ingreso, la Policía Federal brasileña mantuvo abierta la hipótesis de una salida clandestina por vías no detectadas (o incluso rutas alternativas a través de países vecinos).
6. **El vencimiento del plazo y la cancelación del pasaporte:** Al vencer el plazo a las 11:00 AM del martes sin la entrega de los pasaportes, la Policía Federal informó al STF del incumplimiento y canceló de oficio su pasaporte brasileño.
7. **Aterrizaje y asilo en EE. UU.:** Mientras la cúpula de su partido (PL) afirmaba haberse enterado por la prensa, medios como *Folha de S. Paulo*, *O Estado de S. Paulo* y *CNN* confirmaron la llegada de Flávio, su esposa y sus hijas a suelo estadounidense, donde contarán con el resguardo de la red del movimiento MAGA y la protección política del entorno de Trump.

Lo que sigue en este culebrón brasileño



El escenario político que deja esta huida desnuda cómo el uso estratégico del aparato judicial y la narrativa del *lawfare* se han convertido en tentaciones irresistibles en la política brasileña:

- **El *lawfare* como estrategia bidireccional:** Tanto la izquierda como la derecha en Brasil han sucumbido a la tentación de utilizar el Poder Judicial como la extensión definitiva de la contienda política. Si en su momento el bolsonarismo usó los tribunales y la operación *Lava Jato* para descarrilar y encarcelar a Lula da Silva, el Supremo Tribunal Federal y el oficialismo actual han construido un cerco judicial implacable que acorraló a los Bolsonaro hasta no dejarles margen de maniobra institucional.
- **La trampa del martirismo político:** La huida de Flávio le permite al movimiento construir instantáneamente el relato de la persecución política y el «exilio forzado». Aliados de la extrema derecha (como el diputado Nikolas Ferreira) ya han activado el discurso: «*Si un candidato con 60 millones de votos tiene que huir del país, ¿qué seguridad le queda al ciudadano común?*».

- **Reconfiguración de la derecha sin el clan:** La huida hacia Florida deja al clan Bolsonaro físicamente fuera de Brasil (con Jair inhabilitado, Eduardo asentado como cabildero en EE. UU. y Flávio prófugo de la justicia brasileña). Esto abre la puerta para que figuras con perfil de gestión y del «centro-derecha pragmático», como el gobernador de São Paulo, Tarcísio de Freitas, intenten capitalizar el enorme caudal electoral heredado sin cargar con el lastre penal de la familia.

A modo de cierre (por ahora)



La huida de Flávio Bolsonaro marca un hito de degradación institucional, incoherencia ética y cobardía política.

Para un espacio que erigió toda su identidad política bajo el eslogan ideológico de «*Patria, Familia y Libertad*» y que durante años exigió mano dura, cárcel y persecución bajo la consigna de que “*el que no la debe, no la teme*”, la imagen del heredero político escapando por la puerta trasera del país

representa la bancarrota moral definitiva del bolsonarismo.



Reprochería al Clan Bolsonaro (Presente, Pasada y Futura):

- **Al Pasado:** Reproche por haber manoseado las instituciones democráticas brasileñas, promovido discursos golpistas y montado esquemas opacos de corrupción (desde las “*rachadinhas*” de Flávio hasta el uso descarado de fondos y la financiación irregular de documentales familiares como “*Dark Horse*”), todo disfrazado de patriotismo moralista.
- **El desprecio histórico por la Causa Malvinas:** Un reproche especial a la animadversión abierta de Jair Bolsonaro hacia los derechos soberanos argentinos sobre las Islas Malvinas. El expresidente no solo operó históricamente en sintonía con los intereses corporativos británicos en el Atlántico Sur, sino que llegó a banalizar la guerra de 1982 para justificar lógicas bélicas. Lo más cínico del asunto es que, más allá de los discursos o gestos circunstanciales de la

política brasileña, esa indiferencia de fondo hacia la causa bicontinental demuestra que, ya sea con la derecha radical de los Bolsonaro o con el establishment tradicional, Brasil nunca deja de garantizarle a Londres las redes logísticas y comerciales que ahogan el reclamo argentino.

- **Al Presente:** Reproche por la cobardía demostrada tras la derrota electoral. Prometieron dar la batalla legislativa y defender a sus 60 millones de votantes desde el Congreso, pero ante la primera citación formal de la justicia prefirieron desacatar una orden judicial, eludir a las autoridades y buscar refugio VIP en Miami. Dejan huérfano a su propio electorado en el país mientras gozan del confort del asilo político.
- **Al Futuro:** Un reproche anticipado por el cinismo con el que, desde el extranjero, pretenderán incendiar la política brasileña vía redes sociales. Dirigirán la oposición mediante tuits y transmisiones en vivo a miles de kilómetros de distancia, explotando la victimización sin arriesgar jamás un solo día ante los tribunales de su propio país.